

Marta Gómez-Caballero
mgomezcb16@unex.es
<https://orcid.org/0000-0003-0327-0578>
Universidad de Extremadura
DOI 10.35869/aiij.v0i22.5581

Obiols Suari, N. (ed.) 2024.
*Contes i cancel·lació cultural.
Controvèrsies i perspectives
sobre els continguts dels contes.*
Edicions UB. 378 pp. ISBN: 978-
84-1050-004-4.



El libro reseñado parte de una mirada poliédrica, debido a que analiza el fenómeno del cuento y la cancelación de la literatura y el cine desde varias perspectivas y disciplinas, además de realizar una reflexión más teórica acerca de la temática. Por otra parte, se da voz a varias personas del ámbito profesional, abordando su participación mediante distintos grupos de discusión que protagonizan diferentes capítulos en los que se da voz a la autoría, a la escuela o la biblioteca. El libro está dividido en varias partes: en la primera de ellas se plantea un análisis del fenómeno de la cancelación desde distintas disciplinas como la psicología, la lingüística o la filosofía. En el primer capítulo de esta parte, Núria Obiols i Josep Batista parten de los resultados de dos investigaciones previas, una de ellas realizada con estudiantes universitarios de varias disciplinas y otra centrada únicamente en los alumnos de Magisterio. Dichos resultados reflejan que muchos de los participantes a favor de la cancelación no conocen las obras o no tienen información suficiente sobre el hecho. Las personas con más datos culturales, por tanto, se posicionan en mayor medida en contra de la cancelación.

El segundo capítulo, titulado «La cancel·lació dels contes en un grup de discussió», cuyas autoras son Elena Sorribes Soto, María Palacín Lois y Sara Antón Alís, pretende recoger el debate de la cancelación desde la Psicología. Para ello, se aplica el método de discusión a dos grupos de estudiantes de Magisterio y uno de Psicología para conocer su perspectiva sobre el fenómeno de la cancelación, destacando por ejemplo los posicionamientos a favor y en contra de la censura o la imposibilidad de censurar todo. También se refleja cómo afecta la colisión del contenido a la infancia y las opiniones que apoyan la retirada del contenido y las que no. El capítulo finaliza con diferentes recomendaciones ofrecidas por los participantes para evitar la censura, como crear contenidos más respetuosos o revisar el lenguaje.

Seguidamente, el capítulo «Apuntes éticos para el cuento infantil y sus posibles cancelaciones», escrito por Francisco Esteban Bara, muestra que durante los últimos años se están cancelando ciertos cuentos infantiles por considerarse racistas o sexistas. Se ofrece una perspectiva del comunitarismo, así como de la naturaleza moral del yo, teniendo en cuenta la idea de concebir a las personas como seres libres e iguales. El capítulo se centra en aspectos que vinculan estas cuestiones con el cuento infantil. Entre ellas destaca determinar si este resulta un recurso útil para potenciar ciertos asuntos y cancelar otros controvertidos, o si el hecho de no reflejar estos últimos temas supone mostrar una

versión incompleta de la realidad. Igualmente se incluye la necesidad de cultivar un espíritu crítico, que permita pensar sobre si ciertas imágenes, frases o diálogos deben ser cancelados o actualizados en los cuentos infantiles, por haber sido estos creados en épocas y sociedades diferentes a la nuestra.

El capítulo siguiente, titulado «Paralelismos e imbricaciones entre la censura franquista y la actual cultura de la cancelación» y escrito por Ramón Tena Fernández y José Soto Vázquez, presenta de forma breve la situación de la libertad de prensa y de expresión en España. Para ello, se recurre tanto a lectores adultos como a los niños para conocer si existen cambios en función de la edad, qué argumentos se emplean para censurar las obras correspondientes y si estos son comunes en ambas literaturas. Se realiza un análisis bibliográfico, el cual relaciona la censura dictatorial de la España franquista con aquella no oficial del presente. Algunas de las conclusiones que se obtienen se centran en que las estrategias de control cultural están relacionadas con la incidencia de la política de subvenciones públicas y la orientación de las críticas, reseñas y columnas de opinión. En los contenidos, sigue siendo objeto de debate aquello que concierne a la moral y la libertad sexual. En el caso de la LIJ los contenidos son similares, encontrándose el foco en la normalización de la diversidad sexual, las cuestiones de género y la pluralidad de razas.

El capítulo siguiente, escrito por Emilio Cabezas Holgado y que recibe el nombre de «Lenguaje y censura. Sobre la relación palabra/mundo», analiza la censura atendiendo a cómo las elecciones de uso de los usuarios repercuten en planos como el sintáctico, el léxico-semántico y el fónico. En la enseñanza infantil, por ejemplo, la censura de ciertas obras procede de la idea de que pueden afectar de forma negativa al proceso educativo. A continuación, se incluye información sobre la Imposición no verbal y diferentes tipos de censura en la que puede manifestarse. Por ejemplo, la «Censura de formulación», propia de cárceles o regímenes autoritarios o la «Censura previa», donde los textos recibidos por el lector son un reflejo de la labor del censor, entre otras. Con posterioridad se exponen una serie de palabras propias de la censura lingüística por el sentido que se les ha otorgado. Además, se debate acerca de cómo se ha designado a especies animales similares con nombres peyorativos según su aspecto o conducta, analizando con todo ello cómo la cancelación afecta a la literatura infantil.

Posteriormente, se incluye otra sección dedicada a la cancelación del cuento popular y compuesta por dos capítulos. El primero de ellos, «Un permanente tejer de historias: los cuentos tradicionales, oralidad, escritura y reescritura», de Gerardo Fernández San Emeterio, abarca los cuentos como manual de instrucciones para la vida, que han ido forjando la humanidad. Más adelante se establece una relación entre los cuentos y los mitos. Asimismo, se habla de los personajes arquetipos para destacar y explicar más tarde algunas características propias de estos cuentos infantiles, tales como la escasez de los elementos descriptivos y la falta de nombre propio de los personajes. Acto seguido se plantea una división del «cuento tradicional», planteando sus características diferenciadoras y se enumeran algunos ejemplos de cuentos. Para terminar, se incluye información relacionada con las actualizaciones de los cuentos y con ampliaciones de los mismos.

En el segundo capítulo, de Núria Obiols Suari, que recibe el nombre de «Les ombres de la cancellació dels contes populars (i no tan populars): no es pot matar tot el que és gras», la autora realiza un repaso por diversos cuentos populares, y concluye que un gran porcentaje de los mismos terminan por ser desconocidos. Este hecho produce que haya una visión muy sesgada del cuento popular, ya que los cuentos más conocidos son únicamente los que alguien ha llevado a la gran

pantalla, derivando en la idea de que mucha gente no ha leído dichas obras y solo conocen los cuentos por las películas. En el capítulo se incluye la idea de que este desconocimiento indica que hay valores que la gente no conoce, como que algunos de los cuentos son en realidad feministas o poco racistas, por ello se exponen diversos ejemplos de títulos contemporáneos.

Las cuatro secciones posteriores en las que se divide el libro se explican de manera conjunta, debido a que todas ellas tienen un elemento en común: la realización de un grupo de discusión con diversos profesionales relacionados con el ámbito de la educación. En la primera de ellas, «L' escola i la cancellació dels contes», se aborda desde una perspectiva teórica y después más aplicada al ámbito educativo el tema de la cancelación y la escuela; en la segunda, «La biblioteca i la cancellació dels contes», sucede lo mismo, aunque participan bibliotecarias en lugar de maestras; en la tercera, «Creació i difusió del contes i la cancellació», fueron dos escritores, un ilustrador y el director de una revista especializada en el ámbito Infantil y Juvenil los que participaron en el grupo de discusión y, por último, en la sección «Mediació de la lectura i la cancellació», lo hicieron dos mediadoras.

En el primer capítulo de la sección dedicada a la escuela, llamado «Educación y cancelación: sentar al lobo en el rincón de pensar», de Eva Martínez Pardo, la autora relata la idea de si existe una cultura de la cancelación en la escuela considerando su experiencia personal. Igualmente, la autora recuerda sus años como maestra para reflejar sus ideas a lo largo del resto del trabajo. Alguno de los aspectos que trata están relacionados con la cancelación emocional, los temas centrales de los cuentos tradicionales, donde cabe destacar ideas como el papel de los personajes o las emociones que se le suelen atribuir. Si destacamos alguno de los personajes, podemos mencionar a la bruja, el lobo, la princesa o el héroe.

En el segundo, elaborado por el autor Santiago Bautista-Martín y titulado «La sombra de la cancelación en la literatura infantil y en la formación inicial del profesorado», se expone la situación de la cancelación cultural en la prensa, en los medios o en las redes sociales, considerando su posible influencia en los futuros docentes. El capítulo sitúa la cancelación de la LIJ ya en el siglo XIX, poniendo como ejemplo la autocensura desde los hermanos Grimm. Se trata también el tema de la evolución de la censura. A continuación, se presenta el papel de la LIJ en la formación del profesorado, analizando su aparición en los planes de estudio de magisterio. Los resultados evidencian la existencia de una escasa formación inicial del profesorado, así como unos hábitos de lectura y capacidad lectora limitados.

En el último capítulo de esta sección dedicada a la escuela, Núria Obiols recoge la voz de tres maestras en ejercicio que debaten su perspectiva, dudas y reflexiones, sobre la cancelación, sobre la situación en la escuela, acerca de las quejas y la reacción de las familias sobre determinados cuentos y de lucha constante en la escuela, concluyendo en una presión existente en los docentes relacionada con la posible reacción de las familias a los cuentos seleccionados.

En los dos capítulos que incluye la segunda parte, escritos por Mireia Pérez Sampedro y Núria Obiols Suari. El primer capítulo trata sobre la visibilidad e invisibilidad de los cuentos populares presentes en las bibliotecas y, en el segundo se lleva a cabo el grupo de discusión con las bibliotecarias, exponiendo ideas similares a las incluidas en el realizado anteriormente con las maestras, con la especificidad de un contexto como el de la biblioteca en la que lógicamente las interacciones con la infancia y sus familias es distinta.

En el caso de la tercera sección, el capítulo «En compañía de adultos: de cuentos cinematográficos y cultura de la cancelación», escrito por Eduardo Martínez Gómez, comienza con una definición del cuento cinematográfico y qué lugar ocupa este en la sociedad actual. También aborda la cuestión del cine infantil, cuyo origen se sitúa en 1900 en Inglaterra, y, al igual que antes, hace un recorrido por la evolución del mismo, considerando, por ejemplo, diferentes temas y enfoques tratados en los diferentes momentos. También se trata el tema de la clasificación de las creaciones cinematográficas por edades, y se habla del cine de Hollywood y su situación. Se reflexiona, además, sobre la censura y la intención de proteger a los niños de temas como el horror, la muerte, el sexo, la violencia o lo grotesco. El capítulo avanza con el planteamiento del cuento cinematográfico como instrumento educativo, y seguidamente en el escrito por Núria Obiols Suari, llamado «Viure del *cuento*: la creació visual i textual en la literatura infantil des de la cancellació», se incluyen las ideas sobre el grupo de discusión en el que participaron los dos escritores, un ilustrador y el director de una revista especializada en el ámbito Infantil y Juvenil. Todos ellos comentan que muchas veces terminan por autocensurarse por miedo a que algunos comentarios sean rechazados por los lectores y las editoriales, aunque destacan que, en cierto modo, cada vez tenemos una mente más inclusiva, lo cual no deja de ser positivo mientras no alimente los mecanismos de la cancelación ya que no es la solución al problema.

Finalmente, la última sección incluye el capítulo «Mediar con las sombras de la literatura infantil: libros que inquietan», creado por Fanuel Hanán Díaz, que se centra en el tema de la cancelación de libros por abordar temas que puedan causar inquietud en los lectores, como la muerte, el maltrato o la enfermedad, destacando la idea de que espacios formales de consumo del libro, como la escuela y la biblioteca, se convierten en plataformas para esta censura, realizada por los adultos. Algunas de las razones presentadas se centran en el hecho de considerar la infancia como una etapa donde se debe alimentar la fantasía y no el conocimiento realista del mundo. Durante el siglo XX se destaca la censura de libros por hechos como el uso de malas palabras y la aparición de personajes que desafían la autoridad. Posteriormente, se exponen ejemplos concretos de libros que fueron censurados y las razones para ello, y en el de «La cancelació dels contes des de la mediació de la lectura: tabús, pors i mediacions», creado por Núria Obiols Suari a partir de las ideas obtenidas del grupo de discusión con las dos mediadoras, donde los temas tratados fueron similares a las debatidas por las maestras y las bibliotecarias.

En los cuatro capítulos explicados, los profesionales de la educación coinciden en la existencia de una autocensura, duda y miedo a la hora de crear o escoger las obras literarias, además de compartir todos ellos una reflexión sobre si la censura es la manera correcta de evitar que el racismo y el sexismo sigan existiendo y expandiéndose, planteándolo cada uno desde una perspectiva.

En cuanto a las conclusiones debemos reseñar que el cuento popular es uno de los que sufre más censura. Asimismo, resulta relevante destacar que términos como «miedo», «silencio» o «hipocresía» son algunos de los que han aparecido en reiteradas ocasiones a lo largo del libro y en los grupos de discusión y que son aliados de la cancelación cultural. Además, es el fenómeno de la cancelación cultural el que nos hace plantearnos todo aquello que es caduco y perenne en nuestra sociedad. Por ejemplo, hay cosas consideradas sexistas en la actualidad y que antes no lo eran. Sin embargo, debemos hacer hincapié en que la cancelación cultural implica una pérdida importante, y que es importante perquirir qué estamos perdiendo cuando cancelamos. Además de esto, se trata de

un tema sobre el que es urgente debatir, debido a su gran influencia a nivel cultural, y a la necesidad de encontrar formas que permitan incrementar el conocimiento para que las personas sepan valorar más su patrimonio literario y evitar así la censura.

A modo de balance, podemos determinar que estamos ante una obra pertinente debido a los cambios sociales, políticos y culturales que vive tanto España como Europa, fruto de los nacionalismos y los discursos de odio que asolan en los últimos tiempos. Evidencia de esta necesidad es que las editoriales más prestigiosas y con mayor índice de impacto se han hecho eco de otros trabajos de la misma índole. Todo ello viene a consolidar una línea de investigación que se actualiza constantemente, centrada en el estudio de algunas obras clásicas, pero que aún presentan importantes vacíos informativos y datos que revelar.